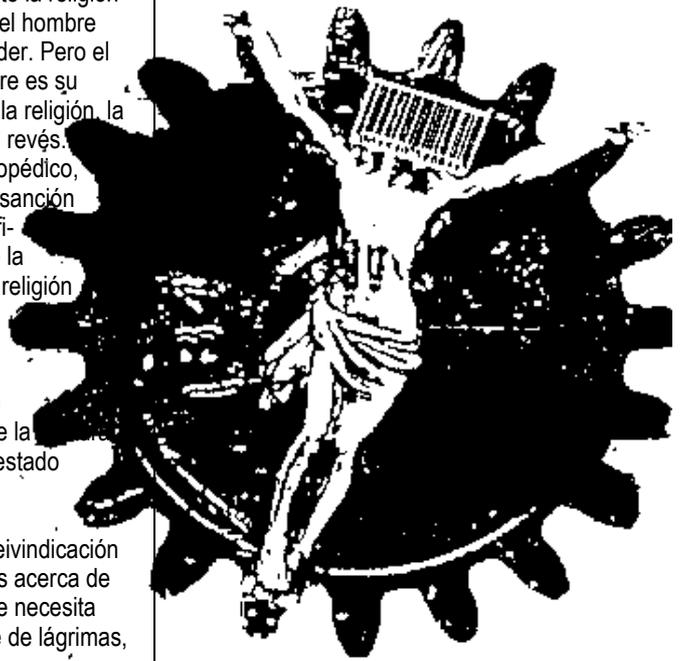


El hombre hace la religión, la religión no hace al hombre. Y ciertamente la religión es autoconciencia de sí y de la propia dignidad, como la puede tener el hombre que todavía no se ha ganado a sí mismo o bien ya se ha vuelto a perder. Pero el hombre no es un ser abstracto, agazapado fuera del mundo. El hombre es su mundo, estado humano y sociedad; estado y sociedad que producen la religión, la cual es conciencia invertida del mundo, porque ellos son un mundo al revés. La religión es la teoría universal de este mundo, su compendio enciclopédico, su lógica popularizada, su pundonor espiritualista, su entusiasmo, su sanción moral, su complemento solemne, su base general de consuelo y justificación. Es la realización fantástica de la esencia humana, puesto que la esencia humana no existe en la realidad. Por tanto, la lucha contra la religión es indirectamente una lucha contra ese mundo al que le da su aroma espiritual.

La inquietud religiosa es al mismo tiempo la expresión del sufrimiento real y una protesta contra el sufrimiento real. La religión es la queja de la oprimida, el sentimiento de un mundo sin corazón y el espíritu de un estado de cosas desalmado. Es el opio del pueblo.

La superación de la religión como felicidad ilusoria del pueblo, es la reivindicación de su felicidad real. El llamado para que el pueblo se deje de ilusiones acerca de su condición, es el llamado a que termine con un estado de cosas que necesita ilusiones. La crítica de la religión es ya, en embrión, la crítica del valle de lágrimas, santificado por la religión.

(Karl Marx, Crítica de la filosofía del derecho de Hegel, 1843-44)



cruz y ficción.

"Cruz y ficción" es el nombre dado al ciclo de video-debate proyectado en la Biblioteca "Alberto Ghirardo" de la ciudad de Rosario entre Mayo y Junio del 2008. Realizado por algunos anarquistas de esa ciudad, responsables también de esta publicación repartida por primera vez en dicha actividad.

"Todos somos ateos respecto a la mayoría de dioses en los que la humanidad ha creído alguna vez. Algunos de nosotros simplemente vamos un dios más allá"

(Richard Dawkins)

El término *ateo* tuvo su primer uso en la Roma antigua, para designar a todo aquel que no creyera en los dioses del panteón romano, en particular, y curiosamente a los cristianos.

A raíz de la confluencia de las religiones en el mundo, el sentido etimológico de la palabra tomó todo su significado para aplicarse a todos los dioses, ya que parecía injusto designar ateístas a quienes creían en cierto dios, razón por la cual el término se limitó a las personas que no creyesen en ningún dios. Actualmente ya no se usa el adjetivo ateo para designar a los que no creen en unos dioses aunque crean en otros.

Quienes luchamos por la libertad de la especie humana no necesitamos dioses, de hecho cada dios es un obstáculo para nosotros. Todos los dioses "existen" por esa reproducción de valores en cadena que nos enseñan desde pequeños, la cual conlleva la prohibición de la crítica, del cuestionamiento, en definitiva: del librepensamiento... Parece absurdo plantearse la no-existencia de estos mitos, porque la ideología dominante presenta como mitos a los dioses del pasado o en el que creen pocas personas en alguna lejana región distante de su hogar, pero cuando este espejismo es aprobado por un gran número de fieles esto se convierte en verdad, "*lo que diferencia a una secta de una religión es la cantidad de creyentes*" decía alguien por ahí.

En la religión y también en la creencia no sistematizada de dioses vemos otro obstáculo para el desarrollo de las luchas revolucionarias. Acerca de la iglesia como institución no vamos a agregar nada, ya conocemos sus "excesos", sus mentiras, quien se quiera arrodillar ante tal monstruo ya sabe a que se enfrenta. Dios es una creación del hombre y la mujer, en la que se le atribuye a un ser superior e irreconocible muchas virtudes y grandezas humanas, negándose hombres y mujeres sus propias virtudes; su existencia sabemos ha permitido históricamente reyes, presidentes y curas en la tierra. La amenaza del infierno creada por el cristianismo, por ejemplo, es uno de los mayores logros en terror y represión jamás inventado.

DIOS ES EL HOMBRE ALIENADO.

Dios es una creación humana, en la que se le atribuye a un ser superior e irreconocible muchas virtudes y grandezas humanas, negándose hombres y mujeres sus propias virtudes. De hecho nadie se quiere dar cuenta que su divinidad se expresa por boca humana... No importa que no lo podamos ver, el odio y el amor tampoco puede verse, pero tampoco afirmamos que sean fuerzas externas a nosotros, si no hay gente no hay amor ni odio, pero los fieles afirman que dios seguiría existiendo... ese dios que es omnipresente pero no está en ninguna parte, que es todopoderoso y no cura ni un resfrío, que es justamente dios y necesita alabanzas y adoración de estas simples criaturitas para existir porque no puede manifestarse a través de otro medio. Todo suena tan extraño.

Para algunos este dios es de carácter religioso, otros lo proyectan en un ídolo de carácter deportivo o artístico, para otros es abstraer una idea política (como hasta podría ser la anarquía) y convertirla en un dios al cual esperar para que nos salve de este horrible mundo, pensando que poco podemos hacer. Lo que siempre terminamos por hacer es crear poderes ajenos y extraños a nosotros.

Tener un deseo de cambio es preguntarse: ¿Por qué creo en un Dios (o en varios)? Y si la respuesta es: "Mis padres y la sociedad me enseñaron a creer en él", entonces no se es un ser pensante, libre y autónomo, se es simplemente un reproductor de información en cadena.

"Quemen las bibliotecas, porque su valor está en este solo libro."
(Omar I, 2do califa del Islam, en la toma de Alejandría, hablando del Corán.)

Cada religión ha intentado e intenta abolir el librepensamiento por los medios que crea necesario: la guerra, el miedo, la imposición, la represión física, la represión psicológica, la tortura, la educación, la caridad...

Desde las grandes instituciones hasta en nuestras vidas privadas: la religión se sienta en nuestras mesas y se acuesta en nuestra cama, escribe el pizarrón en cada escuela (laica o religiosa), habla en el noticiero, se sienta en los parlamentos y acecha en la oscuridad de cada iglesia, templo, sinagoga, etc.

"La religión es lo que evita que los pobres asesinen a los ricos"
afirmaba Napoleón Bonaparte desde el otro lado de la trinchera. La religión no solo que mantiene todo como está, sino que lo empeora día a día.

Fragmento de *12 pruebas de la inexistencia de dios*, escrito por Sebastián Faure:

Durante demasiado tiempo, el contrato social se ha inspirado en un Dios sin justicia; es ya hora de que se inspire en una justicia sin Dios. Durante demasiado tiempo, las relaciones entre las naciones y los individuos han derivado de un Dios sin filosofía; tiempo es ya de que procedan de una filosofía sin Dios. Desde hace siglos, monarcas, gobernantes, castas y cleros, conductores de pueblos, directores de conciencias, tratan a la

humanidad como vil rebaño, bueno tan sólo para ser esquilado, devorado, arrojado a los mataderos.

Desde hace siglos, los desheredados soportan pasivamente la miseria y la servidumbre, gracias al espejismo engañoso del cielo y a la visión horrorífica del Infierno. Hay que poner fin a este odioso sortilegio, a este abominable engaño.

¡Oh, tú que me escuchas, abre los ojos, contempla, observa, comprende. El cielo del que sin cesar te hablan; el cielo con ayuda del cual se intenta insensibilizar tu miseria, anestesiar tu sufrimiento y ahogar la queja que, a pesar de todo, se exhala de tu pecho, es cielo irreal y desierto. Sólo tu infierno está poblado y es positivo.

Basta de lamentaciones: las lamentaciones son vanas.

Basta de posternaciones: las posternaciones son estériles.

Basta de rezos: los rezos son impotentes. ¡Yérquete, oh, hombre! Y, en pie, enardecido, rebelado, declara una guerra implacable al dios del que, durante tanto tiempo, se ha impuesto a tus hermanos y a ti mismo la embrutecedora veneración.

Libérate de este tirano imaginario y sacude el yugo de aquellos que pretenden ser sus agentes de negocios en la tierra. Pero no olvides que, una vez hecho este primer gesto de liberación no habrás realizado más que una parte de la tarea que te incumbe.

No olvides que de nada te servirá romper las cadenas que los Dioses imaginarios, celestes, y eternos han forjado contra ti, si no rompes también aquellos que contra ti han forjado los Dioses pasajeros y positivos de la tierra.

Estos Dioses merodean en tu torno, buscando

la forma de someterte por el hambre a servidumbre eterna. Estos Dioses no son más que hombres como tú.

Ricos y Gobernantes, estos Dioses de la tierra la han poblado de innumerables víctimas, de inexpresables tormentos. Ojalá puedan los condenados de la tierra rebelarse al fin contra estos forajidos y fundar una Ciudad en la que semejantes monstruos no sean ya posibles.

Cuando hayas expulsado a los dioses del cielo y de la tierra; cuando te haya liberado de los Amos de arriba y de los Amos de abajo; cuando hayas realizado este noble gesto de liberación, entonces, y solamente entonces, OH, hermano mío, te habrás evadido de tu infierno y habrás conquistado tu cielo.

"La religión es probablemente el cuento chino más grandioso jamás contado. Piensen en esto: la religión realmente ha convencido a la gente de que hay un hombre invisible... que vive en el cielo... que observa cada cosa que hacemos, cada minuto de cada día. Y el hombre invisible tiene una lista de diez cosas especiales que no quiere que hagas. Y si haces alguna de estas diez cosas, tiene un lugar especial lleno de fuego y humo y quemazón y tortura y angustia donde va a enviarte para vivir y sufrir y quemarte y atragantarte y gritar y llorar para siempre hasta el fin de los tiempos... pero te ama. Te ama y necesita tu dinero."
(George Carlin)
